

Sr. Rector Magfco.
Sres. Vicerrectores
Sr. Decano
Sres. Vicedecanos
Profesores
Compañeros de estudios
Familiares e invitados en general

Las ciencias tienen las raíces amargas, pero muy dulces los frutos
– Aristóteles

Para empezar, me gustaría recordar el motivo por el que estamos reunidos y quiénes son los auténticos protagonistas del acto: todos nosotros que hoy recibimos un diploma que, lejos de ser un simple papel, representa la dedicación y el esfuerzo sostenidos durante los últimos años. A todos los que nunca desistieron y han llegado a la culminación de la carrera: enhorabuena.

Sin embargo, el día de hoy es también un momento para dirigir nuestra mirada a los estudiantes de esta facultad que se enfrentan a dificultades y problemas análogos a los que nosotros tuvimos que enfrentar. Debemos dirigirles nuestro aliento y demostrarles con nuestro ejemplo que hay luz al final del túnel.

Las experiencias individuales de cada uno de nosotros han sido muy variadas durante estos años de estudios: diferente procedencia, tiempo empleado y formas de sortear los obstáculos. De lo que podemos estar seguros es que estos han sido algunos de los años más importantes de nuestras vidas, plagados de recuerdos, muchos de ellos positivos y otros no tanto. Ahora, se abre una nueva etapa ante nosotros.

Debo agradecer, en mi nombre y en el de mis compañeros, el apoyo que hemos recibido de profesores, amigos y familiares sin el que habría sido del todo imposible llegar hasta aquí. Y todo esto, a pesar de nuestra falta de tiempo libre y de los sacrificios realizados.

Hemos de reconocer el papel de las asociaciones culturales y deportivas que a pesar del aislamiento geográfico de la facultad, que invita a alejarse de ella al finalizar las clases, enriquecen la vida lúdica y social de la comunidad. Así mismo, los departamentos de investigación permiten complementar los conocimientos teóricos con una experiencia práctica más cercana a la vida laboral. Es difícil e incluso desconcertante valorar la importancia real de este tipo de experiencia antes de comenzar la vida laboral o la participación en uno de estos laboratorios.

En mi caso particular, ingresé en el Laboratorio de Redes de Computadores y Tecnologías Web durante mi tercer año de carrera. Desde entonces disfruté del privilegio de trabajar con compañeros extraordinarios en proyectos de investigación nacionales y europeos, aprendiendo a tratar con empresas reales

del sector. No obstante, más que los conocimientos técnicos adquiridos me gustaría resaltar el trabajo en equipo, el compañerismo y las grandes amistades cosechadas durante esta etapa.

Algunos de nosotros, en la recta final de la carrera, hemos participado en el programa Erasmus para finalizar nuestros estudios fuera de España. Independientemente del país de acogida elegido, en mi caso Reino Unido, es una oportunidad única no sólo para practicar idiomas y ampliar conocimientos académicos sino para, estando en contacto con gente de toda Europa, cambiar nuestra forma de mirar al mundo y darnos cuenta de que los rasgos que nos separan son anecdóticos comparados con los que nos unen. Es una experiencia de crecimiento personal que recomiendo a todos los estudiantes pese a las dudas que puedan surgir: los idiomas se dominan mucho más fácilmente gracias a la inmersión, desenvolverse en el extranjero no debería asustar y el nivel académico adquirido en la facultad nos prepara para medirnos de igual a igual con nuestros colegas europeos.

A partir de este momento, por primera vez en muchos años, se abre ante nosotros una encrucijada con caminos que conducen a distintos futuros. Es posible continuar nuestra formación mediante estudios de postgrado o salir del mundo universitario y trabajar como ingenieros tanto en el sector público como en el privado. Por si fuera poco, todo esto puede suceder en cualquier rincón del continente dada la creciente movilidad en el seno de la Unión Europea y nuestra preparación.

En cualquier caso, tenemos un enorme potencial para desempeñar tareas de creciente importancia para la sociedad y el deber de buscar nuestro lugar en la misma. Nuestra profesión no es una mera materia transversal y está llamada a impulsar los sectores que pasen a ser los nuevos motores de nuestra economía. En la misma medida que las tecnologías de la información están comenzando a ser reconocidas y valoradas por su papel en la transformación de la sociedad, nosotros seremos reconocidos social y laboralmente cuando se comprenda nuestra tarea y su importancia.

Para finalizar, quiero agradecer la oportunidad de dirigirme a ustedes y corresponder con un especial agradecimiento a mis padres y a mi hermano, también estudiante de esta facultad.

Muchas gracias

Sebastián Ortega Torres

21 de noviembre de 2008